

AHORA QUE LA PALABRA ES TAN BARROCA

Ahora que la palabra es tan barroca
que cuesta descifrar las inscripciones de las lápidas
y los titulares de prensa.

Ahora que la sonrisa es tan hipócrita
que hasta los bebés de un año han captado la utilidad de su esencia
y la practican cuando la soledad descubre regiones oscuras
en el interior de su cuna.

Ahora que la mentira oculta su semblante
disfrazada de postverdad por los hoteles y las aceras
y lo que no se nombra no existe.

Ahora, digo, permitid que a vuestra esquizofrenia
le recite mi última alucinación:

Blanca la montaña
que origine el fluir del río.

Sincero el lenguaje
que desnude al alma.

Cálido el silencio
que acoja la inquietud del otro.

Y la mirada limpia,
para tejer un horizonte nuestro.

“De nuevo aquí, hacia donde nos lleve el viento” (2014-18)